AÑO 2 BUENOS AIRES, 10 DE JULIO DE 1898 NÚM. 39

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

Semestre . . . . $ 1.00
Año . . . . » 2.00
Paquetes de 25 ejemplares 1.00.
Pago adelantado

Sale un Domingo por otro

NUMERO SUELTO: **CINCO CENTAVOS**

DIRECCIÓN:
G. LAFARGA
Calle CHILE Núm. 2274
BUENOS AIRES

14 de JULIO de 1789

LA TOMA DE LA BASTILLA

El 14 de Julio es una fecha memorable en los anales de la historia.

Los inicuos atropellos que llevaba á cabo el gobierno de Luis XVI, que recurría á las más brutales medidas al ver que el soplo de la revolución naciente hacía tambalear el trono, clamaban venganza pronta y ejemplar.

Y el pueblo, sin que nadie le condujese, movido tan sólo por su sed de justicia y por vengar los ultrajes que había sufrido, al unísono gritó:

—¡A la Bastilla! ¡A la Bastilla!

La Bastilla era una fortaleza afrentosa, empezada á edificar en 1369, en tiempos de Carlos V, y que servía, desde Luis XI, de cárcel de Estado.

Allí se habían cometido toda clase de crímenes. Era una verdadera inquisición política. Y para que la semejanza fuese completa, desde Luis IV estaba confiada á los jesuitas.

¡Cuántos inocentes, por capricho de los poderosos, habían muerto en la Bastilla! ¡Cuántos parecieron allí sin que el mundo haya percibido ni una queja, ni un suspiro! ¡Cuántas infamias se habían cometido entre aquellas lúgubres paredes, sin producir indignación por ser de todo el mundo ignoradas!

Espanta considerar que sólo en el tiempo que gobernó la Bastilla Saint Florentin, se firmaron cincuenta mil órdenes de prisión para ingresar en ella. Por esto no es extraño de que á la voz de: «¡A la Bastilla!» se conmoviese todo París, como influído por resorte eléctrico, y se agolpara bajo sus murallas con toda clase de armas.

A la vista de aquel pueblo en masa y ebrio de coraje, se amedrantaron algo los defensores de la Bastilla; pero De Launay, gobernador de la fortaleza, obligó á los soldados á una resistencia formidable.

El pueblo no miró, no quiso mirar nada... No reflexionó, no quiso reflexionar que de las murallas, las torres, las almenas, podía caer sobre él una terrible lluvia de plomo... No quiso meditar el arrojo que se necesitaba para asaltar las murallas, salvar los puentes, pasar los foros, cruzar los patios.

Y para combatir con las piedras de sus murallas, con los fusiles de sus defensores, con los cañones de sus torres, se presentaba el pueblo armado con picas, azadones, cuchillos, piedras, fusiles de todas clases, pocos cañones... y gran número sin otra cosa más que sus brazos y su pecho.

De Launay deja entrar á dos ó trescientos sin armas en el patio; levanta el puente detrás de ellos, y los miserables soldados les ametrallan, haciendo una carnicería horrible.

La lucha ha empezado.

A los gritos de las víctimas, enfurecido el pueblo, grita unánime:

—¡Mueran los soldados!

—¡Abajo la Bastilla!

Y cual torrente impetuoso, precipítase á un tiempo á escalar las elevadas murallas, y pretende romper con hachas los cerrojos de los puentes para bajarlos y hundir las puertas, en medio de una horrorosa lluvia de balas.

Nadie se entretiene en averiguar los que caen; todos adelantan. Los que hacen más prodigios, los que son más decididos, con increíbles y gigantescos esfuerzos logran que caiga un puente levadizo.

Un verdadero huracán popular penetra por aquel lado á luchar á brazo partido con las tropas. Al mismo tiempo, por otro lado, viéndose impotentes contra aquellas terribles murallas, hacinan combustibles y pegan fuego, logrando comunicarlo á la casa del gobernador y al cuerpo de guardia.

Acuden entretanto más fuerzas de ciudadanos armados; y cañonean incesantemente las troneras de la fortaleza.

Los cañones de la ciudadela causan terrible mortandad al pueblo.

Pero no importa.

El pueblo penetra por todas partes: por el arsenal, por la casa de la administración de la pólvora, por la del gobernador, por las cocinas, por los almacenes; invade los patios, desmonta cañones, los arrastra y monta otra vez en el interior para acosar á los defensores de aquel panteón del despotismo.

De Launay se ve perdido.

La oleada popular ha llegado hasta sus torres. Jamás habría comprendido que esto fuese posible.

De Launay no sabía de lo que es capaz un pueblo enfurecido. Y no había más remedio. Era un hecho. El pueblo había triunfado.

Pero á De Launay le quedaba un recurso volar la fortaleza.

Tan pronto concibió este pensamiento, marchó decidido á ejecutarlo. Pero conocida la intención, se lo impidieron las masas dándole muerte, y su cabeza fué puesta en la punta de una pica.

Un gritor atronador se sintió por todas partes:

—¡La Bastilla está tomada!

En efecto, acababa el pueblo de apoderarse por completo de ella.

Muchas víctimas había costado; pero los grandes triunfos no se logran sin grandes sacrificios.

Y el día 14 de julio de 1789, día de la toma de la Bastilla, fué conmemorado con todo el júbilo posible por el pueblo de París.

Inmediatamente, y como por encanto, se demolió aquel monumento de tiranía, sin que quedara ni una piedra de sus cimientos.

Las piedras de la Bastilla se utilizaron para un puente del Sena.

Con los cerrojos de tan infame ciudadela, se labró una espada para Lafayette, y las llaves fueron enviadas á Washington.

Para construir la Bastilla empleáronse doscientos años. Para sitiarla, asaltarla, arrasarla y descimentarla, el pueblo entusiasmado tuvo bastante con pocos días!...

¡Glorioso día el 14 de julio del año 1789!

CONFERENCIA DE GORI

Hoy domingo, 10 de Julio, á las dos de la tarde, nuestro compañero el abogado Pedro Gori dará una conferencia en el teatro Doria, calle Rivadavia, 2324, sobre el tema.

Provocatori e sobillatori nei recenti moti d'Italia

El beneficio total es para las familias obreras perjudicadas en ocasión de dichos acontecimientos. Entrada general pesos 0.50.

Legión de... malhechores

Esta es la palabra, *malhechores*; no otra explicaría con más propiedad los fines de esa legión ítalo-argentina.

Se organiza para el crimen, se instruye en el arte de matar, se prepara para la destrucción de vidas y cosas; estudia y calcula con gran precisión matemática la *ciencia* del asesinato colectivo, cuyas primeras víctimas serán quizás sus conciudadanos de allende los Andes, proletarios todos.

Su misión es esa; ejercitarse en el manejo de las armas para la destrucción de pueblos y la matanza en monton de niños y mujeres que ninguna noción tienen de ese salvajismo que se llama guerra, en fin, prepararse para el asesinato de hombres á quienes no conocen y que ningún mal jamás mútuamente se han hecho.

La disputa entre la burguesía argentina y chilena por 400 leguas de terreno más ó menos, allí donde existen millares de ellas sin población ni cultivo, ha inspirado la formación de esa legión y su preparación para esas matanzas infames, impropias aún de las salvajes tribus que poblaran aquellos parajes.

¿La razón de esa disputa? La razón burguesa de siempre: el sostenimiento de los intereses creados, la seguridad de los privilegios comerciales y mercantiles y la defensa de las riquezas y las propiedades de los antropófagos de la banca y del poder.

Y ahí están unos cuantos millares de trabajadores italianos, que el despotismo y la miseria arrojó de su tierra nativa; que la dura lucha por la existencia en esta sociedad de intereses antagónicos trajo á este continente americano; ahí están, decimos, esos millones de trabajadores ignorantes, embrutecidos por las privaciones de todo género, dispuestos á convertirse en mercenarios de pillos, embaucados por los *plumíferos* del periodismo, que dan un barniz libertador á esa legión, y sugestionados por la vida de la guerra, que se desarrolla entre pillajes y rapiñas, ahí están dispuestos á empuñar, no el fusil libertador, sino el fusil fratícida, á matar á su paisano, á su hermano de ultracordillera, al proletario también víctima de comunes preocupaciones.

Y ese es todo el objetivo y el ideal de esa legión: es el derramamiento de sangre y llevar el aniquilamiento do quiera que pise: un nuevo cuerpo parasitario que de productor se convierte en consumidor y verdugo á cargo de quien lo mantiene; es un nuevo zángano que la colmena social está en el deber de librarse.

Si, trabajadores: urge combatir la idea de esa legión de imbéciles ó aventureros que de tal modo pretenden hacer el juego de los que medran en la guerra y que por lo mismo la desean; urge fomentar la solidaridad universal, demostrando á los trabajadores del mundo entero que nuestros verdaderos enemigos son los explotadores en general. Cuando internacionalmente los intereses de la burguesía peligran, internacionalmente se coaliga para mejor defenderse. Igual conducta debemos observar los trabajadores, uniéndonos todos sin distinción de raza ni nacionalidad, y luchar con entusiasmo por nuestra emancipación. La herencia que nos legaron nuestros antepasados es la miseria; nuestro presente es la explotación sin freno; nuestro futuro debe ser el bienestar. En todos los paises somos esclavos del salario y víctimas de una férrea ley: tenemos, pues, dos grandes cosas que conquistar: el derecho á la vida y la libertad.

Nuestra misión es, por lo tanto, propagar, hablar á los cerebros y arraigar en las conciencias las ideas de regeneración. Dirijamos hoy nuestras voces á esos futuros autómatas que van á formar esa legión. Procuremos hacer nacer en ellos con nuestra propaganda la estima á su individualidad y el espíritu de emancipación. Que sepan lo que pueden valer y poder; y si á pesar de hacerles comprender la razón persisten en la realización de su brutal empresa, en vez de legión patriótica la llamaremos y combatiremos por legión de malhechores.

G. I.

LA CONFERENCIA DE GORI

en el Círculo de la Prensa

Fué brillantísima.

El local resultó en extremo pequeño para las muchísimas personas que deseaban escuchar la elocuente palabra de nuestro compañero Pedro Gori, y ello fué causa de que muchísimos no pudiesen asistir á tan hermosa velada.

El tema era: *La función histórica del periodismo en la sociedad moderna;* tema difícil de tratar con toda la sinceridad debida; pero cuando no se teme decir la verdad, se exponen los hechos, por amargos que sean, y se proclaman los más avanzados ideales. Y esto fué precisamente lo que hizo nuestro amigo Pedro Gori.

Después de dirigir un gentil saludo á la prensa argentina y á los presentes en general, entró decididamente á desarrollar su tema, haciendo resaltar la evolución intelectual desarrollada por la prensa como medio de transmisión del pensamiento humano.

Durante muchos siglos, dijo, la prensa no ha podido desempeñar su misión por falta del elemento primordial: la libertad de pensamiento: pero desde el momento que ésta ha ido insinuándose en casi todas partes, la influencia de la prensa ha tomado vuelos extraordinarios.

Sin embargo, hizo notar el mercantilismo de las grandes empresas periodísticas, especialmente las de Norte América, las cuales buscan ó inventan las más sensacionales noticias para enriquecerse vaciando los bolsillos del público pagano. Y así como para conseguir este lucrativo resultado la prensa norteamericana tiene por sistema andar en busca de lo sensacional é inventar los más descomunales *canards*, la prensa francesa, *L'Intransigeant* por ejemplo, se lanza á la cotidiana polémica, atrevida, fiera, pero siempre insustanciosa desde el punto de vista regenerador, é igualmente con fines mercantiles.

A este efecto hizo una felicísima y oportuna comparación: comparó el colosal edificio del *New York Herald*, con el humilde *bureau* de nuestro querido colega *Les Temps Nouveaux;* la labor de los centenares de reporters que hormiguean en la redacción del citado periódico neoyorkino, con la del activo é inteligente redactor del mencionado colega parisién, Juan Grave; comparó también el extraordinario formato del *New York Herald*, con el reducido tamaño de *Les Temps Nouveaux*; haciendo resaltar con estas comparaciones que mientras la prensa mercantil necesita de bombo y platillos é inmensas sábanas de papel para dar cabida á la mentira descarada, la prensa obrera, la que va en pos de la emancipación humana, con mucho menos papel cumple su elevada misión, y con admirable modestia, sin perseguir el renombre ni el bienestar particular, sino esforzándose heroicamente en la ardua tarea de empujar el vehículo de la sociedad hacia un mundo de justicia y amor.

Demostró cómo el periodismo ejerce verdaderamente una función histórica. El reporter que por ganarse el mendrugo va continuamente husmeándolo todo para darlo á la publicidad; levantando privados cortinajes para espiar y divulgar lo que permanecía en el misterio; apuntando todo lo que ve y lo que ocurre para trasladarlo á las columnas, escribe páginas que hoy sirven para la información pública, pero que mañana reflejarán la historia del actual período: historia, por cierto, bastante indigna, repugnante, llena de infamias, de atropellos, de inmundicia nauseabunda. Sin embargo, ¡qué pobre labor la de estos infelices reporters de los grandes periódicos! Para asegurarse el mísero bocado, se esfuerzan en llevar á la redacción el mayor número posible de sucedidos, espeluznantes crónicas, hechos sangrientos... y ahí toda su obra!

Gori sostuvo que esta prensa mercantil, embustera y descarada, poco á poco va envenenando la inteligencia del lector y ejerce así una influencia funestísima. Excitó con arrebatadoras frases que se aprovechase la libertad de pensamiento que en la Argentina se goza, y al resonar en el salón un estruendoso aplauso, Gori, animado por esta demostración de franca adhesión á sus palabras, no pudo contener el deseo de dirigir un entusiasta saludo á los que últimamente en Italia han sido procesados por sus avanzados ideales, lamentando que en aquel país la reacción obstaculizase el manifestar cada cual su pensamiento y condenando enérgicamente este proceder malvado.

Un nuevo y entusiasta aplauso coronó las hermosas palabras del conferenciante.

Continuando luego el desarrollo del tema, manifestó cuál era, á su concepto, la verdadera misión de la prensa. Objeto principal de la prensa, dijo, es el de propender con toda su fuerza el engrandecimiento de los horizontes de la civilización, no por el impulso de intereses materiales, sino con el fin de acercarse lo más posible al perfeccionamiento humano y al reino de la justicia. Pero la prensa no será positivamente el medio de transmisión de las ideas que impriman la marcha de la sociedad, mientras permanezca en manos egoístas y poco escrupulosas: cuando se esté libre de ese mercantilismo que priva las desinteresadas y regeneradoras iniciativas: cuando se goce de amplia libertad de pensamiento y de acción, entonces la prensa verdaderamente será manantial inagotable de ideas elevadas y de beneficio general.

Gori recordó después á Felice Cavallotti, y cerró su conferencia recitando unos preciosos versos de este eminente repúblico italiano que resultaron oportunísimos.

Un general y prolongado aplauso estalló al abandonar la tribuna Pedro Gori, recibiendo además entusiastas felicitaciones personales.

Gori, á pesar de hallarse frente á una concurrencia compuesta en su mayoría de adversarios y periodistas, á quienes podía escocer sus palabras, desarrolló su tema ampliamente, hablando clarito y sin andarse por las ramas, «con la desfachatez de un abogado», como él dijo. Y sin embargo, su palabra fácil y elegante sedujo á todos, y nadie ocultó la buena impresión experimentada durante el curso de la brillante conferencia.

M.

Legitimación de los actos de rebelión (4)

POR

J. ETIEVANT

(CONTINUACIÓN)

— —

¿De qué lado están la justicia y equidad en todo esto?

Para difundir vuestras acusaciones disponéis de medios de publicidad casi ilimitados: pero reconociendo que son infundadas y que vuestros pretendidos derechos superiores no resisten exámen, queréis impedirnos toda defensa, por mínima que sea.

Pero, en resumidas cuentas, ¿qué había hecho yo para que me persiguiérais con tanto encarnizamiento y para jurar mi perdición?

¿Qué había hecho? Sencillamente: tratar de rechazar las acusaciones que formuláis contra nosotros. ¿No estaba en mi perfecto derecho? Decirme que no, porque la ley lo prohibe, es resolver la cuestión por la cuestión. ¡Cómo! ¿Es posible que haya quienes tengan el derecho soberano de impedir la expresión de sus ideas á los que no piensen como ellos? ¿En qué, decid, os lo ruego, os fundáis para pretender que ciertos individuos puedan tener un derecho tan exorbitante? Pero no; se quiere tener el derecho de acusarnos, de insultarnos y de vilipendiarnos; y si levantamos la voz para defendernos, se nos grita: Hacéis la apología de hechos calificados de crímenes»; y se nos envía á la muerte en cárceles y presidios. ¡¡Y esto se llama justicia!!

Mas en todo esto descúbrese una firme resolución de ahogar la verdad, de obscurecer la luz, temiendo la discusión en público de los principios.

No solamente se oponen á dejarnos hablar públicamente; no sólo se ha decidido de antemano condenarnos á puerta cerrada, á fin de que nuestras protestas no lleguen á oídos del pueblo,—lo que supone implícitamente un deseo de engañar,—sino que se llega á desconfiar del mismo jurado! Bien sea que la composición de este jurado sea exclusivamente burguesa ó bien sea compuesta únicamente de personas que tienen interés secreto en el mantenimiento del actual orden de cosas, se ha temido su imparcialidad y se nos ha enviado ante los tribunales correccionales, porque se sabe que allí nada hay que decir y que nuestra condena está asegurada de antemano.

Es, pues, en estas condiciones y en virtud de semejantes principios de justicia que se me ha condenado á confinamiento por el nuevo hecho de haber querido rechazar las acusaciones que se inventan contra nosotros sin la menor apariencia de razón.

Pero como la condena no constituye una respuesta razonable y como el asunto que nos ocupa hoy entra precisamente en el caso general que yo examinaba en el artículo en cuestión, no creo hacer cosa mejor en el interés de la verdad que reproducirlo y comentarlo.—(Sigue el artículo referido: «El conejo y el cazador».)

....

....

Para justificar lo que sostenía en este artículo me apoyaré únicamente en cifras sacadas de obras de partidarios, de defensores del actual orden social y en estadísticas oficiales, pues si nuestros adversarios no pueden citar ningún hecho preciso en apoyo de sus pretensiones á imponernos el yugo, á nosotros, por el contrario, no nos hacen falta los hechos para legitimar nuestra rebelión.

No creáis que vaya á reprocharos las sangrientas hecatombes que los dirigentes han llevado á cabo de vez en cuando para mantener su supremacía. ¡No! En sociología, como en geología, son las causas lentas, ó para explicarme con más claridad, son las causas regulares las que producen los efectos más considerables; son aquellas cuya acción constante nos escapa á primera vista, porque no prestamos, en general, atención sino á los accidentes que, por su misma rareza, nos sorprenden mayormente.

¿Qué son, en efecto, los veinte mil muertos de Junio de 1848, los cuarenta mil de Mayo 1871, cuando se les compara con el número de víctimas que hace anualmente vuestra organización social? Nada! absolutamente nada! Casi nada, si se les compara al número de víctimas hechas cada año, en Francia solamente.

Un economista y estadista, M. Vaccaro, en una obra titulada «*La lucha por la vida en la humanidad*» nos dice: entre 1828 y 1846, la mortalidad de los niños en las familias obreras de Manchester era de 97 °[o]; en Bruselas la mortalidad infantil era de 54 °[o] entre los pobres y de 6 °[o] entre los ricos; en Berlin las cifras correspondientes eran de 35 °[o] y 5,5 °[o].

Otro economista, Cooper, nos dice que sobre 1000 nacimientos, hay 941 hombres vivientes al cabo de cinco años entre los ricos y solamente 655 entre los pobres; al cabo de veinte años las cifras respectivas son 856 y 566; al cabo de cincuenta años, 557 y 283.

Si cito estas cifras, es porque un partidario del orden de cosas actual, Novicow, se apoya en ellas para intentar justificar científicamente la organización económica que sufrimos, y eso en virtud de las teorías de Darwin. El referido autor pretende demostrar, en efecto, en un párrafo de su libro titulado *El porvenir de la raza blanca*, que la selección social se hace en el mismo sentido que la selección natural y por medios idénticos. Desgraciadamente, la lógica triunfa y los hechos son demasiado patentes para ser negados: por eso, el Sr. Novicow destruye toda su argumentación con un simple paréntisis, cuando nos dice, al comparar la selección social y la selección natural: «Como se vé, la eliminación se hace por abajo en ambos casos. Los que caen en los bajos-fondos de la sociedad son los que poseen (siendo todas las demás cosas, por otra parte, iguales) en cantidad menor las cualidades psíquicas: fuerza de voluntad, espíritu de órden, actividad»—Y el Sr. Novicow no vé que precisamente porque las cosas jamás son iguales en la sociedad actual, la selección social difiere esencialmente de la selección natural. Por otra parte, si Novicow nos habla de los que caen en las bajas capas de la sociedad, nada nos dice con respecto á los que nacen en ellas, pues sería difícil atribuir á su falta de espíritu de órden el hecho de nacer en las bajas capas. Se vé, pues, que contrariamente á lo que pretende el autor, el proceso económico no es, en la actualidad, idéntico al proceso biológico. Pero á pesar de todo, no dejan de quedar los números; y como los he sacado de las obras de nuestros adversarios, no se me podrá acusar de parcialidad ni de exageración.

Y estos números demuestran cuán mortífera y homicida es la actual organización económica para la mayor parte de la humanidad.

(*Continuará*).

GUERRA HISPANO-AMERICANA

El «patriotismo» español ha sufrido un nuevo descalabro que le ha infligido el «patriotismo» Norte-Americano en Santiago de Cuba.

Destrucción completa de la escuadra de Cervera, (y es la segunda escuadra española destruída), mil y tantos prisioneros, muchos centenares de soldados muertos, *próximo* bombardeo de Santiago, etc., etc.

Apostaríamos á que esta vez también el gobierno español y su organillo *El Correo idem*, (que aquí tiene la interesada misión de solivantar el espíritu belicoso de sus lectores, que, por vicio, no creen más *verdades* que la comidilla de bravatas y mentiras diariamente servida por ese loco hispanófobo), pretenderán que los tontos se engullan como una «victoria muy honrosa» el desastre sufrido; á lo cual los norte-americanos podrán contestar lo que aquel gobernador al alcalde de cierto pueblo cuando le decía:

—Su Excelencia, estos carrillos que en mi pueblo representan los vuestros, han sido ayer abofeteados.

—«Pues, ahí me las den todas».

Es tanta la sinvergüenza de los gobernantes, y tanta también la desfachatez usada por los plumíferos que miden su conciencia por los dineros entrados el día anterior en caja, que no sería nada de extraño leer mañana, por ejemplo, el *trágala* que de todos los *chanchos* norte-americanos los soldados españoles han hecho morcillas para engordar á los labriegos españoles que mueren de hambre!

Esta guerra feroz, no obstante, es una sangrienta pero merecida lección al pueblo español, que soporta gobiernos cuyos errores y rapiñas han contribuido al estallido de tan bárbara contienda. Que aprenda á ver claro ese pueblo robado y diezmado; y mandando á la gran... porra á la bandada de buitres políticos que son su ruina, ofrezca pronto al mundo una segunda edición del 71 parisién, pero corregida y aumentada.

UN DESERTOR.

1848-1871

Discurso pronunciado por Pedro Kropotkin en la celebración del aniversario de la Commune.—1898.

Hemos venido para celebrar, esta noche, dos grandes acontecimientos: el 50° aniversario de la revolución de 1848 en Europa, y el 27° aniversario de la Revolución de la comuna de 1871 en París.

Hemos conmemorado tantas veces el 18 de Marzo, tantas veces hablado de esta revuelta, que el que quiere consultar nuestros periódicos de los últimos diez ú once años hallará en los artículos y discursos casi todo lo que se puede decir sobre aquel gran movimiento. Un folleto bien instructivo podría formarse de estos discursos y artículos sobre la Comuna.

Voy á decir entonces algunas palabras sobre la Revolución de 1848.

Y diré para comenzar, que ninguna historia propiamente así llamada ha sido escrita todavía sobre aquel movimiento, ni por los radicales, ni aún por los socialistas.

Hasta el presente todas las historias de los movimientos revolucionarios han sido escritas siguiendo la fórmula siguiente: «La miseria del pueblo era muy grande; el pueblo se rebeló. Tuvo un éxito parcial, pero al fin fué derrotado; hubo mucha sangre derramada inútilmente. El pueblo fué vencido porque no fué organizado, no era bastante disciplinado. Anduvo demasiado lejos con sus exigencias».

¿Qué podemos deducir de aquellas historias, sino que es necesario estar disciplinados? «No hay que andar demasiado lejos con las exigencias. ¡Obedeced á vuestros jefes! ¡Cuidado con hacer movimientos en falso!»

Sin embargo, esta fórmula es completamente falsa, y en tres fases distintas.

Es falsa respecto al tiempo antes de la Revolución; falsa respecto la Revolución misma; y falsa respecto á sus consecuencias.

Antes de toda Revolución, los tiempos andan mal, indudablemente. La miseria del pueblo es una fuente de descontento. Pero no anda todo en conjunto pésimamente en los últimos años que preceden una revolución.

Las revoluciones no han sido nunca y nunca serán el resultado de pura desesperación. La miseria repentina y las crisis pueden prevalecer en los años precesores de una revolución, pero estos años son también años de esperanza. Es la esperanza—jamás la desesperación—que prepara las revoluciones.

Los oprimidos, paisanos, obreros, y las nacionalidades, empiezan á tener esperanza en la posibilidad de un porvenir mejor. Invocando esta esperanza la agitación aumenta entre los paisanos, los ciudadanos y las nacionalidades oprimidas.

Fué la esperanza de poder deshacerse de la dominación inglesa que inspiró á los Hirlandeses de hace cien años: en 1798. La esperanza inspiró los ánimos de Europa en 1848. Fué la esperanza que puso en movimiento el París de los trabajadores en 1871.

Además de eso, ninguna revolución se nos cae del cielo. Cada una se ha preparado de dos maneras.

La revolución puede ser puramente política en su curso y en sur resultados, como fué la revolución de Marzo en Berlin en gran parte. Pero sea puramente política ó aún cuando sea

puramente nacionalista, habrá sido un movimiento de ideas de caracter social, socialista ó comunista; un movimiento en la esfera económica que en todos los casos lo haya preparado. La masa del pueblo no ha sido y no será nunca puesta en movimiento por motivos puramente políticos. Esta es una lección de la historia que se debe presentar á la atención de todos aquellos que viven en la ilusión de que las instituciones políticas de un país pueden cambiarse, ó que la independencia puede ganarse en nombre de la libertad política solamente. Tiene que haber á la vista algún fin económico distinto, antes de poder esperar que el pueblo se comportara de una manera revolucionaria. Cuanto más claro á la vista, mejor; pero tiene que estar allí.

Así sucedió en Francia en 1789—con el resultado de la abolición de la servidumbre municipal y de las obligaciones. Así fué en 1848.

Los años 1838-1848 vieron una propaganda socialista de gran extensión en Europa occidental. El número de diarios y folletos socialistas y especialmente comunistas puestos en circulación durante estos años en Inglaterra y en Francia fué enorme. Estos libros, periódicos, y folletos están ahora olvidados, siendo ignorados por la generación presente; pero esta ignorancia es la única razón por qué se oye tanto hablar del «Socialismo Científico» como si fuera una creación nueva, siendo la verdad del caso de que no hay en el así llamado «Socialismo Científico» una sola afirmación, en general ó en detalle, que no haya sido desarrollada todavía más científicamente, y siempre con más lucidez, en la literatura francesa é inglesa de 1830-1848 en la mano. Todos los años descubrimos en Roberto Owen, en Hoarpson, en Proudhon y en una masa de escritores recien desenterrados, todas las ideas que ahora se anuncian como nuevos descubrimientos, en un vestido menos metafísico, pero en una forma más científica.

Estos eran años asombrosos, cuando una cantidad inmensa le literatura socialista y anarquista fué desparramada en el mundo, y circulada en veintenas de miles de ejemplares.

Y las ideas estas produjeron fruto. Ni una sola revolución no ha estallado en el mundo sin haber sido preparada por muchísimos levantamientos parciales. Las revoluciones no son paradas militares. Es la masa del pueblo que viene sobre el escenario en una revolución; y la masa del pueblo no ha sido puesta en movimiento jamás sino por muchos motines preliminares parciales.

Centenares de levantamientos parciales de los paisanos en Francia tuvieron lugar antes que el pueblo de Paris tomó la Bastilla en 14 de Julio 1789.

Veintenas de motines pequeños y actos de violencia contra la maquinaria tuvieron lugar en Inglaterra antes de 1848; y aún en Alemania, tan pisoteada, los pocos combates que tuvieron lugar en Berlin el 18 de Marzo de 1848 tenían por precursores varios motines de los tejedores y mineros, recientemente llevados á la memoria de nuestra generación por el amigo Hauptmann.

En Francia, el reinado de Luis-Felipe fué una serie de conspiraciones políticas sin intermisión de los blanquistas, y motines de los trabajadores, entre los cuales la insurrección de Lyon estalló con el grito:

Vivir trabajando,
Morir peleando!

La Revolución

Audace, audace, et toujours audace.
DANTON.

¡Revolución! Sublime, elocuente, mágica palabra que, aun que formada tan solo por diez letras, representa en sí un mundo de nuevas ideas; una aspiración noble y generosa del proletariado; un completo y trascendental *cambio* en el modo de ser del régimen actual, absurdo y tiránico, así en el orden económico como en lo político.

En el presente período histórico, la palabra Revolución háliase grabada en casi todos los cerebros y pronúncianla casi todos los labios, como evidente é inequívoco señal de que se oyen ya sus primeros estremecimientos.

Sí; en todos los países suenan ya los bélicos clarines que la anuncian.

El cúmulo de desaciertos y torpezas cometidas por los saltimbanquis y merodeadores de la política, y el desconcierto y tremendo desbarajuste económico resultante del inmoral agio de la usura infame, de las dilapidaciones escandalosas y de la inicua explotación que los pueblos sufren de sus tiranos, son paralela y nivelada vía sobre la cual y con vertiginosa velocidad corre rápido el vehículo do viaja la libertad y con ella la emancipación de los pueblos.

El proletariado de todos los países, al despertar del sopor profundo en que durante tantos años le ha tenido sumido la reacción; al recobrar de nuevo las amortiguadas fuerzas, lanza al espacio sin fin extentóreo grito de guerra y pronuncia con voz elocuente, enérgica, sublime, la mágica palabra que en sí contiene el *decálogo* de sus aspiraciones: la palabra Revolución.

Sí, moderno paria; la revolución se aproxima, y á detener su magestuoso paso, á combatirla, á contrarrestar su incontrastable ímpetu, se apresta—armada hasta los dientes—esa impúdica mesnada de sifilíticos y enclenques privilegiados que forman el censo de la prostituída reacción; ese inmoral y abigarrado conjunto del *sable* mercenario, de la *toga* prevaricadora y del hipócrita *bonete*, se opondrá con sus armas, *con la delación*, *el proceso*, *el presidio*, *la tortura*, *el tormento* y con los fusilamientos, á que la revolución no triunfe, pero... no importa. A sus armas, opongamos las nuestras, que no son ni escasas ni malas, y á su maldad é infamias, opongamos nuestros actos de justicia apoyados con nuestra vida si se hace necesario.

Luchar es vivir, á la lucha pues. Vale más morir luchando que vivir muriendo.

Sí. Suenen pronto por los ámbitos del mundo las *entusiastas* notas del bélico clarín. Tóquese llamada á ese formidable ejército de hambrientos. Rómpanse de una vez y para siempre las hostilidades contra la impúdica reacción. Vomiten el taller, la fábrica, el campo, la mina y el buque los millones de esclavos que en su seno encierran y con el denuedo que luchó Spartaco y con la energía y valor que presta la justicia de nuestra causa, presentemos á nuestros encarnizados enemigos la batalla decisiva. Ábranse en nuestros pechos las válvulas del sufrimiento tantos años cerradas y enardezcamos nuestra sangre con el recuerdo de la mucha que ha derramado el proletariado de todos los países. Contémonos; preparémonos, y con audacia sin igual y mucha astucia, enarbolemos con cánticos guerreros y noble entusiasmo nuestra acrática y roja bandera, y hondeándola en todos los pueblos lancémonos á la «conquista del pan,» del albergue, del abrigo, de nuestra dignidad escarnecida, del derecho, de la ciencia, de la justicia, de la libertad.

Sí, proletarios del mundo entero: á la lucha, que la reacción se entroniza.

«Audacia, audacia, y siempre audacia»...

Cuando la revolución principie á derribar lo que podemos llamar *cuadros establecidos* de la vida *del Hoy*, cuando veamos como las pasiones y los séres se manifiestan *libremente*, y, en fin, cuando las instituciones del *pasado* se derrumben y las *Nuevas* se dibujen en el horizonte de la Revolución, ó lo que es igual, cuando nos hallemos en medio de profundos continuos y sucesivos cambios, entonces... ánimo, constancia y avanzar.

Fácil, y más que fácil, seguro será, que la reacción nos envíe su *asqueroso lastre* á nuestras filas á fin de que éste haga por esterilizar nuestra tarea. Y que lo enviará no debe cabernos duda alguna. Mas, ¿cómo conocerle? Muy sencillamente. En los momentos de prueba, veremos, al lado de las más grandes y sublimes abnegaciones, las más ruines y vergonzosas debilidades; junto al más generoso heroismo de los *buenos*, se colocará la más reprobable cobardía de los *malos*; para desvirtuar la pureza de la elocuente sinceridad, estarán á su lado las mezquinas y rastreras intrigas personales, y, por fin, que al lado y codeándose con la revolución, estará la reacción acechando el momento, el minuto, el segundo propicio para matar nuestras aspiraciones, para hacer estéril nuestro sacrificio, para ahogar en sangre á la revolución y á sus hombres.

Y que veremos cuanto llevo dicho, no podemos dudarlo, ya que hoy, desgraciadamente, tocamos las consecuencia funestas de ese *lastre* de que os hablaba. Sí; hoy vemos entre los que nos honramos llamándonos revolucionarios, *entes* que se lo llaman también, y su tarea en el buque, en la mina, en la fábrica, en el campo, en el taller, no es otra que desprestigiar á los hombres que algo valen, y valiéndose de un proceder repugnante, vil y cobarde, siembran la duda, el recelo y la desconfianza, sirviéndose para conseguir su mezquino deseo, del jesuítico medio la calumnia y la difamación; y si esto es cierto, como lo es, si esto sucede hoy que todavía no hemos hecho *casi* nada por nuestras ideas, ¿qué no sucederá mañana cuando la revolución necesite de nosotros, de nuestras fuerzas, de nuestras inteligencias, de nuestras vidas?

Según yo entiendo, la tarea más importante, pero también la más difícil de llevar á cabo, es, sin duda alguna, la de conocer á los amigos y enemigos de la revolución durante el periodo de lucha. Para conseguir desenmascarar á *los fingidos*, creo que bastará que fijemos un poco nuestra atención en sus cualidades.

Por regla general, esos individuos, que pagados ó sin pagar, consciente ó inconscientemente sirven á la reacción y son su *lastre*, suelen ser *envidiosos*; aspiran siempre á ser *consultados* cual consejeros ú *oráculos* de los demás; quieren medir y cortar á su antojo; el sitio del *santon*, única aspiración: ante la ignorancia, son petulantes, y ante una sana y clara inteligencia, son rastreros; su característica es la cobardía; sus armas la calumnia, la difamación y la mentira; jamás realizan acto alguno en pró del ideal que fingen defender, si con ello se han de poner en evidencia, y, en fin, para terminar tan repugnante retrato, diremos que su lengua es nueva espada de *Damocles* dispuesta siempre á herir con el filo de la calumnia la aspiración más noble, la consecuencia más acrisolada, la más elevada sinceridad, y si posible le fuera, ese reptil venenoso anularía la vida de todo revolucionario que algo valga.

Ya conocemos al *ente*; ahora astucia para sorprenderle, y adelante.

El proceder inicuo de la infame reacción, hace que la revolución se aproxime; que no nos coja desprevenidos es lo que hay que tener muy presente, y en el momento que los clarines toquen llamada á las huestes revolucionarias para aprestarse á la pelea, que cada uno ocupe su puesto, y si así lo hacemos y como buenos cumplimos, la victoria será nuestra y triunfará la Revolución.

OSMOR.

Gijón (España), junio de 1898.

COCINA

de la "Protesta Humana"

CHAPURREADO IMPERIAL

Guillermo II, ese loco que soportan los alemanes, acaba de darse á conocer como químico, descubriendo (así dicen los periódicos) una sustancia explosiva capaz de echar abajo á la misma capital de Alemania.

También, con pocos dias de diferencia, se ha dado á conocer como compositor de música... para mayor fastidio de los que se ven forzados á adularle y felicitarle por sus bestialidades.

De manera que por ahora, (¡por ahora, eh!) ya *es:* guerrero, marino, pintor, poeta, dramaturgo, orador y operista... Total, nada.

Lombroso, el de los *casos*, debería contarnos algo de esa testa imperial. Pero no es probable: porque el conocido loquero italiano se preocupa más en buscar jorobas anarquistas.

Que, sea dicho de paso, es cuando, á pesar de ser él el más *equilibrado*, pierde ese buen señor el *equilibrio*.

Rápida

"¿Que hay en Barcelona diez y siete mil obreros sin trabajo? Hay una gran obra que realizar para la que nunca se ofrecerán brazos bastantes: la defensa de España: pidan esos obreros un fusil y luchen por la honra de su tierra, que siempre será eso más noble que entretenerse en socialismos y anarquismos. ¿Que tienen familia? También la tienen los pobres soldados que pelean como leones en Santiago de Cuba".

(Fragmento de un discurso pronunciado el dia 3 de Junio por el Dr. Segovia, distinguido compatriota, según cuenta "El Correo Español.,,

¿Pero en qué estáis pensando obreros catalanes que preferís por el momento roeros los puños en vez de pedir un fusil é ir á haceros matar por los yankees en Santiago de Cuba?

¿No véis que la integridad de vuestra patria, de esa patria de la cual no echáis ningún pedazo á la OLLA, *peligra?*

¿No pensáis que los jesuitas que con tanta beatitud os torturan en Montjuich van á perder su predominio en Cuba y en Filipinas?

¿No os preocupa que los agiotistas que acaparando el trigo os condenan al hambre, van á perder sus campos en las Antillas?

¿No os habéis dado cuenta de que los propietarios que os ponen de patitas en la calle cuando no podéis pagar el alquiler de las pocilgas que habitáis, se van á quedar sin los palacios que poseen en la perla antillana?

¿Que tenéis familia?

¿Y quién os manda engendrar hijos?...

¡Id, id allí!

¡Haced como esos soldados en Santiago de Cuba! ¡Haceos matar como... ratones!

¿Aún dudáis?

¡Ah pícaros! Pensais en el socialismo, aún más, en el anarquismo, ¿eh? Eso os detiene.

¿Acaso podríais vivir sin gobernantes ni propietarios?

¿Es que consideráis posible la UTOPÍA *anarquista?*

—Sí; nadie ha nacido para mandar ni obedecer y menos para mantener zánganos.

¡Oh eximio Dr. Segovia: esta vez te has lucido!

Cuando pronuncias tus fogosos discursos, me parece que veo tu testuz coronada con plumas raras y pintada tu epidermis con culebrajos, á lo salvaje!

G. INGLÁN.

Publicaciones

Apareció el primer número de su segunda época de la importante revista de Sociología *Ciencia Social*. Adorna la primera página un hermoso retrato de Miguel Bakounin, con la correspondiente biografía. El sumario es verdaderamente interesante y la parte tipográfica esmeradísima.

—

La linda revista bimensual *L'Enclos*—7, Rue des Saules, Paris—que se ocupa de Sociología y Arte, en su número 22,-23, correspondiente al 15 de mayo, ofrece un sumario seductor para los estudiosos. En dicho numero, figura, entre otras, la opinión de nuestro compañero G. Ciancabilla sobre Arte y el Parlamentarismo. Recomendamos la lectura de esta revista á cuantos poseen el idioma francés.

A los compañeros de Sud-América

Ha surgido entre los socialistas-anarquistas de Buenos Aires la idea de aprovechar la presencia del compañero Pedro Gori en la Argentina para llevar á cabo una buena campaña de propaganda de nuestra causa en la masa proletaria italiana y de otras nacionalidades, diseminada á traves de la América latina.

Pedro Gori ha aceptado ya la idea de esta fructífera gira de propaganda por el continente sur-americano; y cumplido en Buenos Aires el turno de conferencias prometidas, y hechos los trabajos preparatorios, se pondrá en viaje.

Rogamos por tanto á todos los grupos, círculos y aún á los compañeros dispersos en las diversas localidades, quieren informarnos solícitamente respecto cuáles posibilidades hay para dar conferencias sobre la cuestión social y sobre la organización obrera en el lugar donde residen, y de qué modo, ó sino en qué punto pudiera venir, en ayuda de la iniciativa tomada por los compañeros de esta capital.

Las adhesiones y respuestas pueden ser dirigidas á cualquiera de los siguientes periódicos: *La Protesta Humana*, Chile, 2274; *L'Avvenire*, Uruguay, 782; *Ciencia Social*, Corrientes, 2041.

Comunicados

El tal Federico Gimenez que, según se dijo en el anterior número, pedía la dirección del compañero que sirvió de intermediario entre nosotros y los presos de Montjuich para hacer llegar á sus manos el producto de lo recolectado en esta República á favor de aquellos, no compareció á la invitación que le hacíamos (ni ninguno de los que pudieran acompañarle tampoco, para mostrarle los recibos que de los presos obran en nuestro poder, en caso de que estas satisfacciones merecieran, lo que nos prueba que una cosa es tratar de levantar desconfianzas y sospechas respecto á nuestra providad con mal intencionados sueltos, y otra cosa es sostener cara á cara lo que se escribe valiéndose del anónimo.

Poseemos cuantos documentos son necesarios para probar que todo lo recolectado en Sud-América para aquellos compañeros presos en Barcelona, fué repartido por partes iguales entre los veinte compañeros condenados á presidio, aprovechando la oportunidad de encontrarse todos ellos en la Carcel Modelo de Madrid para ser conducidos á los diferentes presidios donde hoy se encuentran.

Estamos, pues, á cubierto de críticas malévolas, que nacen tan sólo de una desconformidad de táctica, para convertirse en groseros insultos, cuando no en calumnias, con la intención única de zaherir á determinados individuos.

Réstanos hablar aún de la última suscripción iniciada por LA PROTESTA HUMANA á favor de los presos de Montjuich desterrados.

Esta suscripción ascendería realmente á pesos 87,05, si todos los ejemplares de *Entre Campesinos* donados por el impresor Tonini hubiesen sido vendidos, lo cual no ha sucedido así, como puede compobrarse por la gran existencia que de ellos aun quedan. Además, se hubiera podido ya mandar á su destino lo recolectado si Montero, (que repite en *Germinal* cuanto con respecto á las suscriciones fué publicado por nosotros á su debido tiempo), no hubiera gastado interinamente 40 pesos de ella para la impresión del folleto *La Moral Anarquista*; suma á la cual no alcanzan aún las entradas de dicho folleto, como Montero hubiera podido comprobar cuando á ello se le ha invitado, ó callar hasta haber pagado los ejemplares que debe.

No obstante esto, anticipando nosotros lo que falta, esta suscripción irá dentro de breves días á su destino.

Los iniciadores de suscripciones a favor de los presos de Montjuich.

Compañeros de la PROTESTA HUMANA.

Hacemos saber á los compañeros que se ha constituido en Montevideo un nuevo grupo titulado «Acracia» con el fin de recolectar fondos para editar folletos, manifiestos y toda obra que sea de interés para la propaganda, por lo que esperamos la solidaridad de los compañeros.

Igual llamado hacemos á los grupos que editen folletos y periódicos, solicitando quieran mandar cierta cantidad, los cuales estarán á disposición de toda persona que quiera enterarse de la cuestión social.

Dirección: — José P. Diaz, calle Lima 101, Montevideo (Aguada).

Pedimos la reproducción de este aviso á toda la prensa anarquista.

SOLIDARIDAD

Para las familias de los obreros asesinados en Italia por la soldadesca saboyarda y para los presos á consecuencia del último movimiento revolucionario.

DE LA CAPITAL

Lista núm. 165. — F. Serantoni 0,50 — Luisa Salvador 1.00—Un napolitano 0,30—Bandiera Nera 2.00—Cataldo 0,50—Del Giudice 1.50—J. Garrigues 0,50—C. Rigazzo 2.00 —Juan 0,45—E. B. 0,15—Un yenois 0,50—Un cualquiera 0,50—J. B. O. 0,50.—Total de la presente lista pesos 10.40.

Lista núm. 152.—Juan C. Cazabat 0,20—Francisco M. Alis 0,30—Antonio Ruscada 0,50. Total de la presente lista pesos 1.00.

Lista núm. 160.—José Boeris 1.00—Volonte Giovanni 0,20—Francisco García 0,50—Casimiro Vanoli 0,50.—Total de la presente lista pesos 2 20.

Lista núm. 144.—Juan Pelli 1.00—Isco 0,50—Tosi 0,50—Deubler 0,30.—Total de la presente lista pesos 2.30.

Lista núm. 132.—Pedro Tonini 2—A. C. 2—N. N. 1—La Sala 1—J. C. 0.50—N. N. 1 —José Comino 1.—Total de la presente lista pesos 8.50.

Lista núm. 11.—Adolfo Dechesne pesos 2.00.

Lista núm. 137.—J. E. Marti 1—S. V. 0,60—Un zapatero 0,20—Un brigante 0,20—A. Bruno 0,50—E. M. 0,20—Un boludo 0,50 Un cero 0,20 - F. C. 0,20—Manyá 0,20,—E. C. C. 0,20—F. T. 0.50—Total de la presente lista pesos 4,50.

Lista núm. 85.—Rafael Albizú pesos 1.00.

Lista núm. 9.—Julian Mallo 0,50—Pedro Echetto 0,20—Aquiles Leonetti 1.00—Epifanio Trisinio 0,15—Lomasso 0,20—Un panadero 0,10.—Total de la presente lista pesos 2.15.

Lista núm. 138.—J. Marzorati 1,00—Conti Massimiliano 1,00—J. Mazzorati 1,00—V. Strada 1—S. cuatro 0,70—B. Giudici 0,30 —G. Marafan 0;50—Carlos Camaño 0.20—Luis Pisani 0,50—Earduquet 0,20—Boggi S. 0,20—Nicolas de barro 0,20—Ulderia de Santi 0,20—Muri Arienti 0,50—Ernesto Trincherd 0,50—Juan Petralli 0,50—Angel Calderato 0,30—Miquel Busso 0,50—Un compagno 0,20 —R. Tognini 0,20—A. Martinelli 0,20—Antonio Borsani 0,50—Carbone 0.50—Gaetano e Rachela Marzorati 1—Colombi Giuseppe 0,30 1—Galimberti Pompeo 0,50—Ernesto Martinoli Licurgo Piazza (menor) 0,50—Alesandro Bonino 0,50—Luis Dotti 0,50—G. Cutillo 0,50 —José Zeeni 0,20—Fernando Saccone 0,20—Luis Porretti 0,50—Pedro Gomareschi 1,00—José y Carlos Marzorati 1,00—Giulio de Acetis 0,50.—Total de la presente lista pesos 19,10.

Lista núm. 18.—Refractario 1.00—O. S. 0,50—Bresciani 1.00—A. Zunini 1.00—R. F. 0,50.—Total de la presente lista pesos 4.00.

Lista núm. 147.—A. A. B. R. 0,60—Benedetto 0,50—Orlando Mognatti 1.00—N. N. 1.00.—Total de la presente lista pesos 3.10.

Lista núm. 25.—Luchetti 1.00—Francisco Ré 0,50—De Lio A. 0,50—V. Laurenzo 0,20 —Angela Nacarati 0,30 - Carmela Lamarmora 0,50.—Total de la presente lista pesos 3.00.

Lista núm. 153.—Enrico Ruglioni 1—De Nieri 1—U. Simoncini 1—Juan Migliasso 2. —Total de la presente lista pesos 5.00.

Lista núm. 97.—Grupo «La Luz» 2—Juana J. de Locascia 0,50—Santiago Locascia 1—Fulano 0,10—Total de la presente lista pesos 3,60.

Lista núm. 106.—Avanzo bevuta 0,35—Pablo Franz 0,10—A. Bernasconi 0,20—Total de la presente lista pesos 0,65.

Lista núm. 119.—Evaristo Colle 1—Cancogni Nicola 0,50—Vairolatti Giuseppe 0,50—Pedro Scoppa 0,50.—Total de la presente lista pesos 2.50.

Lista núm. 5.—José Campodónico 3,00—José Juan Campodónico 0,10—Matilde Campodónico 0,20—Luisa Campodónico 0,20—Ada Campodónico 0,20—Juan Campodónico 0,50—Luisa V. de Campodónico 0,20—Santiago Casaretto 1—Martina Herrera 0,40—José Pam 0,20 —Saverio Amoroso 0,20—Pedro Polautinas 1 —Eligio Rodriguez 0,20—Claudio Boissett 0,50 Salvator Siciliano 0,50- Angel Solari 0,20—José Nara 0,20—Luis Cereghetti 0,50—Rogelio Rodriguez 0,40—Juan B. Podestá 0,50—R. C. 0,50—Benito Tropiano 1—N. N. 0,40—N. N. Mandino 0,50—E. Vignolo 1—N. N. 0,20 —Victor S. Barattieri 0,20—Botinelli R. 0,20—Angel Garcia 0,10 - Rafael Capello 1—J. C. que d' un prete ne vole far due 0,50—Una mujer que compadece al hombre celoso 0,20 M. J. Un desengañado de los curas 0,50—Anselmo Alvarez 0,20.—Total de la presente lista pesos 16.70.

Lista núm. 100.—(Boca del Riachuelo)—José Ulisano 1.00—Luis Grande 0.50 Trinca y Oderigo 1.00—Manuel Gomez 1.00—J. Vallarino 0.50 — Y. Ferrera 0,40 — A. Craviotto 1.00—J. A. 1.00—S. Derso 0.50 — N. N. 0.30—O. M. 0.20—Luis Puppo 0.20—E. L. 0.20—G. Cristorry 0.50—Total de la presente lista Ps. 8.30

Lista núm. 87 — Dos aspirantes burgués 1.00—Que m... al Rey 0.15—Dos milaneses desesperados 0.40—Un desgraciado 0.50— Angel Brignoli 0.25 — Tomás Dastorya 0.50—Total de la presente lista Ps. 2.80.

Lista núm. 88 — Zacaria Rachit 2,00—Un pobre 0.20 — Ruso 0.50 — L. Bogoluboff 0.50—E. Ravoc 0.50—José M. Chertoseff 0.50 —N. N. 0.50—Y. Crenowick 0.50— Uno que le gusta la verdad 1.00 — Rosa Leff 0.50—Salvador Kohan 0.50 — Total de la presente lista Ps. 7.20.

Lista núm. 89—Antonio Tisi 2.00—Anna Vettel 0.50—Angela Tisi 1.00—Vicente Solerero 1.00—Fui F. 1.50 — José Oettel 1.00—Gilberto Bersellini 1.00 — Emilio Borgonado 0.50—Elveiro Andrioli 0.50 —Pedro Fontana 0.50 —Bento Sciarra 1.00 — Total de la presente lista Ps. 10.50.

Lista núm. 95 — José Migliarini 0.50—Julio Ambrosini 0.50 — A. Sartorini 0.50—Zaccardi 1.00—Franchi 0.20—Migliorina 0.20 —Luis Domenco 0.65— Una donna convinta 0.20—Vicente Basta 0.30 — Federico De Giovanni 0.70—José Tosetti 0.40—Victor Dulilobi 0.50—Total de la presente lista Ps. 5.65.

Lista núm. 128.—Manuel Pereyra 1.00—Una señora 0.50 — Marza Dominico 0.20—R. V. Stuart 0.30—G. R. 0.20—Un tornero que desea tornear burgueses 0.10— Que reviente el padre Grotte 0.10 — N. N. 0.10—Salvador Alevato 0.20—Pascual Montuar 0.20 —Francisco Mucca 0.10—Rafael Matuan 0.25 —Alfred Miguenz 0.20 — Alberto Bogaard 0.10—Andrés Silboso 0.20—José Otero 0.20 —José Bergero 0.20—Pablo Franquez 1.00—E. Traverso 0.05—C. Traverso 0.10 — Total de la presente lista Ps. 5.55.

Lista núm. 131 — Francisco Galdi 0.50 —Socialista sincero 0.20—Luis Fresco 0.50—Maximo Buchter 0.50—Fortunato Locatelli 1. —Un lavoratore 0.50—P. Comastri 0.50— F. Zecchi 0.50—Senza mira 1.00 — Total de la presente lista Ps. 5.20.

Lista núm. 139 —Leandro Canepa 1.00 —Juan Piatto 0.50—Eugenio Traversi 0.50—Angel Costa 0.50 — Lica Limonta 0.50—Vicente Guidobaro 0.20 — Gaspar Delavecchia 0.20—Vicente Morelli 0.25—José Soldati 0.20 Carlos Langhi 0.20 — Marino 0.10— Modesto Pineiro 0.20—Pedro Grigioni 0.50 —Total de la presente lista Ps. 4.85.

Lista núm. 157 —Sinforiano Fernandez 1.00—Angel Giovanetti 0.60—S. Carbone 1.00 —P. Oliveri 0.50—Pascual Vercellini 0.50—Giacomo C. Martini 0.50 — Giuseppe Bosio 0.50—Carlos Barrezzo 0.50 — Angel Ronchi 0.50—Un comunista 0.50 — Giuseppe Buzzorone 0.20—Isidoro Malavasi 0.40 — Rossetti crepi lo zio 0.40—Manuel Garay 0.50— Total de la presente lista Ps. 7.60.

Lista núm. 135.—Total pesos 1.00.
Lista núm. 150.—Total pesos 31.80.
Lista núm. 164.—Total pesos 3.00.

Lista núm. 151.—Pascual Vitale, peluquero 1—José Lupi, agente 0,50—Pedro Canepa, cochero 0,50—Juan Gandolfo 0,50—Doctor en trapos 1—José Mezzuglio, 0,50—Corini Camilo 0,50—Gerónimo S. Bettino 0,50 —Total de la presente lista pesos 5.00.

Lista núm. 145.—G. Bermejo 0,50—J. R. P. 0.50—Carreira 0,20—Despertador 0,30 Riera 0,20 — Total de la presente lista pesos 1.70.

Lista núm. 93.—Pedro Jacono 0,50—Andrés Vigliani 0,50—E. Graziani 0.50—Jacono 0.30—Juan Peter 0,50—Gigi 0,20—Total de la presente lista pesos 2,50.

Lista núm. 20.—Antonio Bongia 0,50—Juan Banfi 0,50—Celestino Mauggi 0,20—Disci Lupo 0,50—Giovanni Ferro 0,50—Gabriel Acquistopace 1—Juan Baghino 0,20—F. Bottazzi 0,50—Total de la presente lista ps. 3.90.

Lista núm. 19.—C. B. 0,20—F. B. 0,70 —Moranzoni 0,20—Pedro Moneta 0,50—Total de la presente lista pesos 1 60.

Lista núm. 150.—José Q. 1—Dios 0,50 —Jesus Cristo 0,50 N. N. 0,40—Judas 0,50 —Caiffa 0,50—Total de la presente lista pesos 3,40.

DEL INTERIOR

Lista núm. 70 (Junin)—Esteban Bulgheroni 1.00—Juan Torriani 0.70—Un pessimista mangia re 1.00—Santiago Benedetti 1.50 — Canuto Lenzi 0.50—Serafin Benedetti 1.00—Luis Ferrando 0.50—Un pobrete 0.60 — Pio Moretti 0,50—José Sacco 0.20—Juan Montaguini 0.20 — Secondano Argentino 0.20 — S. Genovesio 0,50 — Angelo Orsini 0.50— Ada Benedetti 0.20 — Manuel Fernandez 0.60 — Total de la presente lista Ps. 10

Lista núm 77 (Juarez) — Enrique Rossi 1.00—Maria R. 1.00—T. B. 0.90 -Santamarina 1.90—Pedro Bruni 1.00—Agustin del Rio 1.00—Enrique Pritni 5.00—V. Lavalle 1.00 Juan Gavarino 2.00—Rosa Ereira 0,50—Mateo Torre 1.00—Un mozo de almacen 0.50—Agustin Gomez 1.00 — José el Albañil 0.50—Con el impuesto de cent, 40 de correo por certificación. Total de la presente lista Ps. 17.40.

Lista núm. 79 (Bolivar) José R. Macuso 0.50—José Ubezzio 0.50 — Francisco Galassi 0.50 — Sapone 1.00—Sapa 0.50—Pedro Poletti 0.50—Alejo Ibarre 0.50—Joaquin Acosta 0.50 — Gregorio Gozal 0.20 — José C. Fernandez 1.00—A. Galvagi 1,00—S. A. 0.50—Agostino Carenzo 0.50—Nicolás Rumi 0.50—Perini 0.50—Lupo 1.00—Lupa 1.00 — Sacco 1.00—Total de la presente lista Ps. 11.70.

Lista núm. 132 (Burzaco) — Francisco Bertola 2.00—Atilio Bussela 0.20 — Salvador Deluisse 0.05—P. M. 1,00—Un toscano 0.50 —Una bimba argentina 0.15—Un hombre de presencia 0.10—Un argentino 1.00—Un Burzaquein 0.50—Un francés 0.50—Asteria Boffa 0.20—Un liberal 0.50—Francisco Bracco 0.50 —Un albañil 0.50 — Un *gringo* 0,50 — P. A. 0.50 — Nicolás Ibarra 0.50 — Gabriel Barchi 0.50—Visconti 0.40—Benetti 1.00 — Total de la presente lista Ps. 11.10.

Lista num. 60 *Lujan.*—José Parini 2—J. C. 50 pesos—F. Costabarria 1—A. Mauriño 1—Juan Sollie 1—L. Cordiviola 10 pesos —José Riozza 0.50—José Benedetto 1—Abraham Moreno 1.—Total de la presente lista pesos 67.50.

Lista num. 61. *Lujan*—M. M. 5.00—N. N. 1.—Juan Boni 0.50—Luis Devincenzo 0.20—José Marchio 0.30—Nemo 1. Total de la presente lista pesos 8.00

Lista num. 62. *Lujan*—Cordero Angel 2—Della Schiava Antonio 0.30—Piccinini Arturo 0.30—Parotti Arturo 0.30—Vincenzo Calvino 0.30—Francisco Genero 0.30—Pittavino Mateo 0.30—Perodi 0.50—G. B. 0,50 Giuseppe Barra 0.50—Juan Pagano 1—Total de la presente lista pesos 6.30.

Lista num. 40. *Labonlaye*—Enrique De la Huerta 5.00—Un socialista libertario 3.00 —Un anarquista revoluzionario 3.00—Francisco A. Moreira 1.00—Caballero de alto poder 0.03—Un nuevo patelito 0.02—Ni Dios ni patria 0,20—Total de la presente lista pesos 12.25.

Lista num. 38. *Laboulaye*—Un republicano 1.50—Giovanni Maglia 1—Pistacchi Felipe 1—Pistacchi Nazzareno 1—Bracchi Francesco 1—Torelli Domenico 1—Gennaro 3—Dr. Federici 5.00—Martirio 1.—Total de la presente lista pesos 15.50

Lista num. 75. *Carcarañá*—H. G. Roussez 0.50—C. E. P. 0.50 Total de la presente lista pesos 1.00.

Lista num. 31. *Tucuman*—Victor Volpy fueron pesos 10.

Lista num. 32. *Tucuman*—Tomás Limme 1—N. N. 1— Martin Duarti 1—Un Medico 1—Un maestro de escuela 0.50 - Un X 0-50—N. N. 1—Un medico 1—N. N. 1—N. N. 0.50—G. V. 1—Vicente Altieri 1—J. Ottonello 1—Nació muerto 1.—Total de la presente lista 12.50.

Lista num. 41. *Ayacucho*—Pedro Marconi 1.50—J. Romanatti 1—G. Marsusi 0.50.—Total de la presente lista pesos 3.00.

Lista num. 42 — *Ayacucho* —B. Rabbia 0.50—P. D. 0.50—Massimigliano Ambrogi 0.50 —Total de la presente lista pesos 1.50.

Lista num. 29. *Mercedes de San Luis*—Ramon Forja 3.00—Eduardo Garcia 2.00—Total de la presente lista pesos 5.00.

Lista num. 121 *Montevideo*—No por caridad sino por solidaridad 0.10— P. L. 0.10 —Total 0.20 cambiado en papel argentino 0.50.

Lista num. 37 *Chivilcoy*—Andrés V. P. 0.35—Mirabeou 0.30—Un billettero 0.50—F. Morbus 1—G. Ugadir 2. Total de la presente lista pesos 4.15.

Lista num. 36 *Chivilcoy*—Un Amigo 0.20 —F. O. 0.50 Total 0.70.

Lista num. 51 *Roldan*—Juan Felipe 1.00 —E. C. 2.00—J. Birolo 2.00—Ció Eugenio 0.20 Ciechitti Giuseppe 1.00—J. O. 1.00—Isabella Giuseppe 0.20—Nicola Giuliani 0.20 —Francisco Roatta 0.30—Andrén Bellunghi 1.00—Rigoli H.nos 0.50—Antonio 0.10—J. Birolo 0.50.—Total de la presente lista pesos 10.

Total pesos 412.65
Suma anterior „ 92.11

Total General pesos **504.76**

Por abundancia de material hemos tenido que retirar algunos artículos, así como la lista de suscripción á favor de LA PROTESTA HUMANA y la del folleto LA ANARQUIA ANTE LOS TRIBUNALES, las cuales aparecerán en el próximo número.